



Declaración de la Oficina Ecuménica por la Paz y la Justicia sobre la situación actual en Nicaragua

Múnich 18.12.2018

Nosotros, la Oficina Ecuménica por la Paz y la Justicia, nos hemos solidarizado con el pueblo nicaragüense desde la década de los 80 y, a pesar de algunas críticas, también con la revolución sandinista.

Sin embargo, miramos con desconcierto en qué se ha convertido el país desde el inicio de las protestas el 18 de abril de 2018. Lamentamos todas las víctimas de la violencia y también la oportunidad perdida para resolver pacíficamente los conflictos en este país a través del diálogo. Lamentamos que innumerables personas hayan sido detenidas por haber participado en las protestas. Es probable que muchas de estas personas pasen varios años en prisión y, por lo tanto, no tengan la oportunidad de desarrollar su potencial productivo para la sociedad nicaragüense.

Aunque en el pasado hemos atribuido principalmente la responsabilidad de esta situación al gobierno de Nicaragua, no queremos ocultar el hecho de que también partes de la oposición han saboteado el diálogo mediado por la Iglesia Católica. También son responsables quienes se han aprovechado de las protestas, que en la mayoría de los casos han sido pacíficas, y han amenazado, secuestrado, torturado o asesinado a civiles, policías o miembros del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Estamos conmocionados por la forma en que el gobierno está tratando de suprimir cualquier crítica en el país. Nos resulta absolutamente incomprensible que organizaciones como el Centro de Derechos Humanos CENIDH, con el que estamos asociados desde hace muchos años, así como la Fundación del Río, se les esté tildando de terroristas y se les haya privado su personería jurídica.

A pesar de toda nuestra ira, tristeza y desconcierto, nosotros, como organización internacional solidaria, rechazamos cualquier intervención externa en los asuntos internos de Nicaragua. En este sentido, consideramos absolutamente inaceptables las recientes sanciones impuestas por los Estados Unidos.

En vista de la situación opresiva, instamos a todos los actores a cuestionar críticamente sus acciones en el pasado y a buscar formas de romper la espiral de violencia, contraataques y represión.

Para finalizar hacemos un llamado al gobierno de Nicaragua a respetar la libertad de expresión, de pensamiento, a la movilización pacífica y a los derechos humanos, así como a promover el diálogo nacional con todas las partes involucradas. Que esta navidad sea festejada sin presos políticos.

Justicia y paz para toda Nicaragua !